

Martínez Campos, 18/III/09

GUIA

## MOSAICO

Silviano Martínez Campos

**LA PIEDAD**, 18 de Marzo.- **CUANDO SE METE** uno a comentar los escarbaderos ajenos, como en el anterior **MOSAICO**, se pierde un poco la perspectiva y se olvida escarbarse un poco a sí mismo. Y es cuando vienen los dislates, como eso de que sacaron unos maderos, atribuidos a los enterrados durmientes del viejo tranvía, frente al portal Sur. Si quisiera defenderme del dislate, buscaría retorcer las cosas y diría que depende, desde qué portal se vio sacar los maderos. Porque si hubiese ocurrido la vista de ese acontecer desde el portal Norte, correspondería a la verdad. Pero no, y allí estuvo el dislate, fue desde el Sur. **ESTO ESTÁ COMO** lo que observé el otro día, desde las gradas del templo central, pero en la explanada de la plaza: muchas personas a caballo, sobre todo jóvenes y algunos niños. Esperaban la salida de un cortejo nupcial, como parte de la simpática ceremonia entre personas afectas a la charrería. Y salieron los novios, ya esposos, en medio de expresiones de algarabía y abundancia de flores. Pero poco antes de eso, empezó a llegar a vuelta de rueda un vehículo cubierto de flores y se juntó con la caballada. Se habían empalmado, por los horarios, dos actos distintos, o aparentemente distintos. El fin de una ceremonia religiosa de boda, y el principio de una ceremonia de funeral. Viendo las cosas desde el punto de vista “objetivo”, pues así es. Pero si se le busca, si se le hurga un poco, desde el ángulo “subjetivo”, desde la perspectiva creyente cristiana, pues las cosas están alrevesadas, porque el funeral exalta más bien la nueva vida para el que se fue. Objetivamente, pues, la carroza nupcial rodeada por la alegría de los suyos y acompañada de la caballada, abandonó la explanada, luego de la misa nupcial, mientras poco después el sacerdote recibía a la carroza para la otra misa (es lo mismo en cuanto a la misa, la exaltación de la Vida), la de funeral. **ES COMO CUANDO** uno va tomando conciencia de su paso de la vejez a la ancianidad, cómo se entrecruzan los sentimientos de la decadencia con los del vigor del dentro de sí mismo. Será porque, como en algún lugar dice el sicólogo de las profundidades, **C. G. Jung**, a determinada edad, por la naturaleza de las cosas, se va preparando uno para la muerte. **CAMBIANDO DE FRECUENCIA**, hacia temas menos escalofriantes, he de decir que, independientemente de si era o no necesario remodelar el jardín principal de La Piedad, luego del retiro de las “osamentas” de los durmientes y la remoción de polvos viejos, esos espacios públicos pueden presentar una cara estética, acorde con los nuevos tiempos. Sin olvidar las riquezas de la vejez, de lo que hicieron los anteriores habitantes, desde luego. **AL PAPA ACTUAL**, un anciano, se le

atribuyen muchos dislates: que si la evangelización no fue una alienación ni imposición de una cultura extraña, que si rehabilitó a un obispo tradicionalista que negó el holocausto, que si agravó a la comunidad islámica y que si con eso del condón agravia a la ciencia. Bueno, en el Vaticano saben defenderse. Por mi parte, me inclinaría sobre todo a ver esto como un juego de medios, un debate tal vez necesario, pero mediático, que no debe hacernos olvidar lo de fondo, el encuentro real entre todo lo que de bueno atañe al hombre, al ser humano, en este caso entre las grandes tradiciones. Recuerdo que cada año se reúnen, en México capital, líderes religiosos de las diversas tradiciones: cristianos, judíos y otros, para convivir en espíritu ecuménico. Y que, a niveles de la academia y de las relaciones, hay sitios para el debate, auspiciados por expertos, sitios a los que todo mundo, no sólo clérigos, con la condición de una mediana formación en las Escrituras y en temas religiosos, puede tener acceso libre con la maravilla de la Internet. Pienso en un sitio sobre relaciones judeo cristianas. **ESTAMOS, PUES, TRAMBULUQUEADOS** porque con nosotros y en medio de la vorágine, del destanteo, del debate, de las réplicas y contrarréplicas de un gran tsunami, un mundo está muriendo. Sólo que a nivel de civilización, el amplio, que por lo demás nos incluye, queramos o no, la crisis es epocal. Y durará. Recuerdo haber leído una referencia en una obra compendiada del historiador inglés **Arnold Toybee**, que la decadencia del imperio romano comenzó unos dos siglos atrás, o más. Así es de que, en esa perspectiva, no es cosa de que los generales de Atila se hayan juntado en una noche de juerga para acordar invadir Roma, sino todo eso fue un proceso. Otras épocas, no con la rapidez con la que los hombres de Bush decidieron invadir Irak y lanzarle sus bombas “inteligentes” que espantaron a medio mundo. Ni tampoco, con la rapidez con la que la otra insania destruyó las torres gemelas de Nueva York, espantando también a medio mundo. **SUEÑO GUAJIRO, RUSTICO**: el de la voz debió percibir al individuo aquel, totalmente derrotado porque, en su trance, le preguntó: ¿Quién le dijo que se suicidara? Y aquel individuo no supo qué contestar, sólo se le ocurrió imaginarse la presión de la propaganda. Pero percibió después, en la búsqueda lúcida, que tras de tremendos trances, sean personales, grupales o planetarios, siempre hay lugar para la Esperanza. ([www.ziquitaro.zoomshare.com](http://www.ziquitaro.zoomshare.com): [www.lapiedadymiregion.wordpress.com](http://www.lapiedadymiregion.wordpress.com); [www.silviano.wordpress.com](http://www.silviano.wordpress.com))